

Mezclas las cavidades con un betun negro aplomado en extremo duro y brillante, que produce el mas bello efecto, y contrasta con la blancura del fondo general. Las carnes y otros colores han penetrado hasta una y dos lineas el marmol. La tapa y fondo solo estaban decorados por un lado, los costados por ambas partes, que forman anverso y reverso. Seguiremos en la descripcion el mismo orden con que los hemos dividido.

Fracmentos pertenecientes á la tapa.

N.º 1.º

Este fue el primer trozo que adquirimos el domingo 17 de Marzo de 1850. La cenefa que lo adorna por los costados u orillas indica que era un ángulo de la losa. Dos agujeros que se observan en su parte inferior, y que coinciden exactamente con los dos clavos del fracmento numero 7, confirman lo mismo. Esta cenefa está compuesta de unos cuadros, dentro de los cuales

hay varios hieroglímata, y la misma se reproduce en otros trozos; induciendo á creer que esta orla orillaba toda la losa.

En el centro se ve un buey con tres figuras en su vientre; una de ellas nos parece demostrar á Osiris; y la cuebra que lleva en la mano y forma el ojo del animal, la union intima de estos dos individuos, ó la metamorfosis, que segun la mitología egipcia accedió á este principe tan querido despues de su trágica muerte, convirtiendose en buey, conocido posteriormente y adorado bajo esta forma con el nombre de Apis.

Fracmento N.º 2.

En este trozo se ve á una deidad desconocida; en la cabeza, sostenida con las dos manos, lleva una tabla y sobre ella tres avos y tres triangulos; en su costado y debajo de ella se observan varios geroglíficos. Esta como el de numero 1.º, orillado con la cenefa de hieroglímata. Algunos creen reconocer en ella á la diosa Natura.